

REFLEXIÓN: Yo recuerdo cuando mi familia se entero de mi crimen. Así fue como me sentí... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

Sanando Relaciones

27º Domingo del
Tiempo Ordinario
Ciclo B | 6 de octubre, 2024



SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo el mejor día de mi vida durante mi encarcelamiento. Mi preciosa hija, quien tenía 16 años en ese momento, me había estado preguntando la razón por la cual yo estaba encarcelado y cuando iba a salir. Yo siempre evitaba la pregunta porque pensaba que ella estaba muy niña para entender. Yo estaba deteniendo sus manos cuando le conté la mala noticias. Instantáneamente ella soltó mis manos y empezó a llorar.

El saber que había lastimado a la persona más importante de mi vida, me rompió el corazón a mí también. Ella me preguntó, “¿Por qué no te importe? ¿Por qué no me amabas? ¿Por qué no te importo tu familia? ¿Por qué te uniste a una pandilla?” Con lágrimas en mis ojos le dije, “A mi si me importaste. Yo si te amo y te he amado toda mi vida. Yo si pensé en mi familia. Me uní a una pandilla porque era joven e inmaduro. Yo siempre me decía a mi mismo que mi familia era lo más importante, pero eso era una mentira. Mis acciones constantemente demostraban que mi pandilla y mis compañeros de pandilla eran lo más importante en mi vida. Hoy, con toda la honestidad del mundo, te puedo ver a los ojos y decir que eres la persona más importante de mi vida.”

Lo que empezó siendo el peor día de mi vida, se convirtió en el mejor día de todo mi encarcelamiento porque pude liberar una carga que había estado cargando en mi corazón. Y aunque lastimé a mi hija, gracias a esa conversión, nuestra relación de padre a hija floreció. Ella es mi vida.

- Erick, quien esta en una Prisión Estatal de California.

RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,
Yo se que no he vivido una vida justa y por eso he lastimado a mucha gente que amo. Dame fuerza y valentía para buscar perdón y sanación de los que he lastimado, especialmente mi familia.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Señor,
Ayúdame en mi jornada para encontrar tu amor eterno. Ayúdame a mantenerme en un camino recto para que pueda crecer más cerca de tu gloria y aun más cerca de mi familia.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.

R. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Génesis 2, 18-24

En aquel día, dijo el Señor Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude”. Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán. Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo. Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó: “Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre”. Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola cosa.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 127, 1-2. 3. 4-5.6

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien.

R. Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

R. Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor:

“Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”.

R. Dichoso el que teme al Señor.

Segunda Lectura: Hebreos 2, 8-11

Hermanos: Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que por un momento Dios hizo inferior a los ángeles, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está coronado de gloria y honor. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redundó en bien de todos. En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación. El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Marcos 10, 2-12

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: “¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?” Él les respondió: “¿Qué les prescribió Moisés?” Ellos contestaron: “Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa”. Jesús les dijo: “Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola cosa. De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre”. Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto. Jesús les dijo: “Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: SANADO RELACIONES ROTAS

(desde los ojos de un discípulo)

sentado en el barco deslizándonos por el agua que soplabo una brisa y refrescó mi cabeza nuestros ojos fijos hacia adelante la costa distante el sol golpeando mi piel se siente caliente con un ocasional rocío de agua fresca

doce de nosotros en el barco con Jesús habíamos escuchado hoy sus enseñanzas pero sin entender que esposas y esposos no deben divorciarse familias no deben separarse cuando habíamos dejado nuestras familias, esposas, hijos para esta misión

roberto compartió con nosotros su sueño anoche de su alma gemela ella le enseñó como amar ahora ella se había ido murió muy joven

juan compartió

sobre su familia que su padre se fue cuando él era un joven ahora él había dejado a su familia

Jesús sentado a mi lado sintió mi frustración y me preguntó “¿qué te pareció la enseñanza de hoy?” sintiéndome cauteloso nuevo en la misión no quise cuestionar al maestro

en la apertura del mar el agua fresca cayendo sobre mi rostro

yo estuve abrumado por invitación respirando en libertad de estar afuera con un deseo de compartirme a mí mismo con Jesús sintiendo como si sólo estamos los dos

Jesús muchos de nosotros venimos de familias rotas padres dejando a las madres y a sus hijos roberto perdió a su alma gemela y nosotros hemos dejado a nuestras familias

vergüenza y enojo brotando de mis ojos sintiéndome tan perdido por un momento en lo absurdo preocupado sobre el fracaso Jesús, a veces todo parece sin esperanza

mirando a los ojos de Jesús como un mar azul y profundo estuve perdido ahora en los ojos de Jesús en el quebrantamiento de familias rotas de las vidas cambiadas y separadas

viendo ahora en sus ojos lágrimas y dolor quebrantamiento conociendo mi dolor y mis preguntas

Jesús mis manos tocando el agua sintiendo la superficie pero mirando a lo profundo oscuro y desconocido las preguntas en algún lugar en lo profundo

sintiendo un espíritu

de sanación de esta agua agua desde lo profundo no sólo el agua de la superficie sanación como si Jesús conociera mi dolor todas las relaciones rotas nuestros corazones necesitando ser sanados por las aguas profundas

mire adentro de mi propio corazón pasando el exterior roto revelando la profundidad de mi adentro sangre corazón rojo palpitando vida adentro de mí pulsando sangre vida

mirando hacia atrás ahora a Jesús sus ojos diciéndome asegurándome que me quede con los doce que confíe que de alguna manera todo este quebrantamiento no es el fin hay algo más profundo

